
Alcoholismo, globalización y salud

*Juan López Molina**

Resumen

La tesis principal del trabajo es que el consumo de alcohol viene a ser un elemento integrador de una sociedad moderna, que ha llevado a sus extremos el individualismo, e impera, cada vez más, un vacío existencial llenado con valores materiales. Lo anterior, sumado a las presiones laborales y sociales de este estilo de vida, lleva entonces a la necesidad de recurrir a algunos "mediadores", para poder establecer comunicación entre los individuos y el alcohol, entre otros, desempeña este papel.

De ahí la presencia del alcohol en toda ocasión de convivencia social, visto esto como elemento placentero, antes de llegar a ser un problema o una patología como es el caso de la dependencia. En el consumo de alcohol, de manera ocasional o consuetudinaria se ve involucrada la mayoría de la gente joven y adulta, hombres y mujeres de toda condición social, no únicamente los "bebedores problema", ni únicamente las personas fracasadas, sino la media de la población, incluyendo a las personas exitosas, porque a mayor jerarquía social mayores las responsabilidades y las presiones. En este sentido, el consumo de alcohol es un problema de salud pública, porque en el caso de los bebedores consuetudinarios es responsable de la mortalidad por cirrosis hepática, por ejemplo, y en el caso de los bebedores ocasionales o sociales es responsable de problemas de tránsito o violencia callejera o familiar.

Con la globalización se observa que esta forma de vida se extiende a lo largo y ancho del orbe, y con un consumo creciente de alcohol de manera continua.

Palabras claves: Alcoholismo, globalización, modernidad, sociedad, individualismo.

Abstract

The main thesis of this paper is that the consumption of alcohol is an integrating element in a modern society that has driven individualism to a point where an existential feeling of emptiness reigns, which is filled up with material values. This situation, combined with labor and social pressures of this way of life, leads to the need of some "mediators" in order to establish a communication between individuals and alcohol; this is one of its roles, among others.

This explains the presence of alcohol in all social reunions; it is also considered as a pleasant element, before it becomes a problem or pathology, as is the case of dependence. Most young and adult people, men and women of any social condition, are involved in occasional or customary consumption of alcohol, not only those with "drinking problems", or the unsuccessful ones, but the average population, including the successful persons, because the greater social hierarchy the greater responsibilities and pressures. In this sense, the consumption of alcohol is a public health problem, since in the case of customary drinkers, it is responsible for the hepatic cirrhoses mortality, for example, and in the case of the occasional or social drinkers, it is responsible for traffic problems or street or family violence.

With the globalization this way of life is expanded worldwide and an increasing and constant consumption of alcohol can be observed.

Key words: alcoholism, globalization, modernity, society, individualism.

* Maestro en Sociología por la UAM-Iztapalapa con estudios de Doctorado en Antropología Física en la ENAH, profesor de la carrera de Médico Cirujano en la UNAM.

Fecha de recepción: 17 de marzo de 2005

Fecha de aceptación: 15 de julio de 2005

Introducción

La idea que impulsa la realización de este trabajo es la búsqueda de una relación entre dos temas en apariencia sin vinculación: por un lado un fenómeno¹ de mucha actualidad, presente en cualquier conversación o problema, abordado por científicos y legos, porque es indudable que afecta diferentes esferas de nuestra vida, esto es: la globalización. Por otro lado, un fenómeno que cada día involucra a mayor cantidad de personas y afecta su salud directa o indirectamente. Para tener una idea de las dimensiones de la problemática he aquí algunas cifras de nuestro país: la producción de alcohol participa con 25% del Producto Interno Bruto (PIB), sólo semejante al PIB automotriz. El consumo *per cápita* de alcohol en 1970 fue de 3.82 litros, en tanto que en 1997 este consumo alcanzó 5.54 litros, un crecimiento de alrededor 50% en 27 años. En este mismo año el consumo de alcohol fue responsable del 10% de defunciones en personas de 15 a 19 años y de 13% en el rango de edad de 20 a 24 años. Uno de cada cinco ingresos a las salas de urgencias hospitalarias se debe a problemas de embriaguez, en tanto que uno de cada 3 ingresos al ministerio público se deben también a esta causa (Menéndez s/f).

La magnitud que alcanza este problema mueve a preguntarse ¿Cuáles son las causas del fenómeno?, ¿a qué atribuirle las dimensiones que alcanza? De ahí el planteamiento hipotético, en el sentido de que es la dinámica de esta sociedad globalizada la que impulsa el consumo de alcohol, esto es, el alcohol es funcional a la sociedad globalizada porque representa un recurso, refugio o escape para los problemas que la actual sociedad genera en las personas funcionales, es decir, en el alcoholismo no sólo se ven involucrados los "bebedores problema", también incluye a las personas "fracasadas en la vida" y la media de la población, sobre todo las personas consideradas como exitosas, los que logran escalar la jerarquía social.

En la primera parte de este trabajo, se aborda de manera breve el concepto de globalización, en lo referente a la perspectiva estructural, es decir, desde el ámbito de las transformaciones de la estructura económica, así como algunas derivaciones en la vida de la gente; esta propuesta se complementa con algunos planteamientos del concepto y crítica de la modernidad, lo cual permite observar el origen de las transformaciones y el curso de la evolución que experimenta el hombre moderno. A continuación se aborda

¹ No diremos que se trata siempre de un problema, porque frecuentemente su consumo se considera placentero y entonces se habla de bebedores moderados.

el tema del alcoholismo para entender las motivaciones del consumo del alcohol y cuál es su papel en esta sociedad.

Globalización y modernidad

¿Qué es la globalización? Es la transformación del mundo que habitamos en todas sus esferas. Con frecuencia se abunda en el aspecto estructural. Esto es, la integración de las diferentes regiones del mundo por la vía económica, expansión de los mercados, integración comercial, predominio del capital financiero, etcétera.

En realidad se dice poco sobre la globalización como transformación del sujeto, es la adopción de formas de producción y reproducción de la vida, acorde con la sociedad de consumo y de formas de relación individualista, propias de la sociedad moderna industrial. De ahí la aplicación del concepto de homogenización, porque los habitantes del planeta, provenientes de diversas regiones y culturas, ahora tienden a asemejarse en cuanto a la mentalidad individualista y realización en el consumo y acumulación de bienes materiales.

Uno de los autores más citado para la explicación de los fenómenos y problemas relacionados con la globalización es Wallerstein, a partir de su concepto de sistema mundial, el cual hace referencia a un sistema económico con vocación a integrar a todas las regiones del mundo al comercio y explotación de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales. Wallerstein tiene como centro de atención el desarrollo y expansión del capitalismo, el concepto permite dilucidar la estructura del sistema mundo, los grupos participantes, las formas de extracción e intercambio de excedentes, la especialización de la producción en la perspectiva de una división internacional del trabajo. Para ello Wallerstein se remonta a la etapa de los grandes viajes comerciales de los europeos hacia Medio Oriente, Oriente lejano, África y América (Bueno, 2000). Kurnitzky, (2001) por su parte se remonta aún más en la historia, señalando que la expansión territorial y la diseminación de las costumbres se aprecian desde la época de las cruzadas. Pero la expansión cabal se da con el desarrollo capitalista propiamente dicho, donde percibimos la integración que permite los intercambios y las interconexiones al grado de teñir al mundo en un solo color:

...Para el desarrollo del capitalismo ha sido esencial que distintas regiones del mundo intercambien productos, procesos, manufacturas, mano de obra, conocimientos e incluso enfermedades. El mercado mundial es visto como un mecanismo de articulación social de relaciones entrecruzadas, pero diferenciadas, donde los recursos no

sólo se concentran en unos cuantos centros de consumo, sino también se redistribuyen e incitan a cambios en la base organizativa de los diversos grupos que participan en el sistema (Bueno, 2000: 11).

Para Carmen Bueno la visión wallersteriana se complementa con las aportaciones de Erick Wolf ya que, según ella, este autor incorpora la perspectiva y las reacciones de los "pueblos subyugados", es decir, una visión bilateral de los fenómenos. Pero si bien se habla de las mutuas influencias entre colonizadores y colonizados, hay que reconocer el poderoso influjo de los colonizadores europeos y que su inserción a los circuitos internacionales tuvo una profunda repercusión en el modo de vida de las tribus nativas.

El cambio más drástico fue convertirlos en productores subordinados, teniendo que dedicar más tiempo a la cacería y al comercio que a sus actividades de autoconsumo, para poder pagar las mercancías europeas, que se habían convertido (en) esenciales para su vida cotidiana, como serían las armas, los espejos y artefactos producidos por Europa (Bueno, 2000:15).

Este es sólo un botón de muestra y punta de lanza en la introducción de mercancías que harán cada vez más dependientes a los nativos de las mercancías del mundo occidental, el dinero adquiere una preponderancia creciente en sus vidas y por ende el cambio de sus valores, de sus formas producción y reproducción.

No obstante que esta explicación por la vía de la introducción del mercado o, si se quiere, determinación estructural, puede permitir entender los profundos cambios en la vida nativa. Este análisis se enriquece y complejiza mediante la incorporación de la perspectiva de la modernidad, de esta suerte algunos autores hablarían de los cambios por la vía cultural, por la vía de los valores que complementarían los cambios a nivel de estructura.

Mediante los valores que instituye la modernidad se emprende la ofensiva contra la vida colectivista y las acciones más de tipo emocional, formas de vida patriarcal/autoritario basadas, frecuentemente, en una perspectiva mágico-religiosa de las comunidades tradicionales, llámese medieval, oriental o indígena que, a juzgar por los hombres de la ilustración, habían sido la traba para el desarrollo y progreso de estas comunidades. Para superar esta situación el pensamiento ilustrado apunta hacia dos aspectos, la generación de la conciencia individual y el uso de la razón.

Dios, habiendo dado al hombre su entendimiento para dirigir sus acciones, le concedió también la libertad de la voluntad

y la libertad de acción... La ley de la naturaleza es la ley de la propiedad común de la tierra y de todos sus productos. Pero mientras algunos viven, como los indios de América, según la ley de la naturaleza, otros transforman y acrecientan los recursos naturales mediante su trabajo que les da el derecho de propiedad (Locke citado por Touraine, 2000:54).

Aún cuando Locke no se libera de la sujeción religiosa, su preocupación central es el desarrollo de la conciencia individual para ejercer su voluntad como individuo, lejos de las ataduras de la vida colectiva y concomitante propiedad común, el ejercicio de la libertad tendría como premisa la liberación contra aquellas ataduras². Otros pensadores abogarán también por la secularización del pensamiento, esto es, la explicación de la realidad ya no en función de la voluntad divina. Para ello se requiere el desarrollo de la inteligencia, de la razón. Así, mediante el desarrollo de la individualidad y el uso de la razón los hombres premodernos dejarían su minoría de edad³ para actuar por sí mismos, Kant lo expresaría de manera sencilla:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable, porque su causa no reside en la falta de inteligencia, sino de decisión y valor para servirse de sí mismo, de ella, sin la tutela de otro. *¡sapere aude!* Ten el valor de servirte de tu propia razón: he aquí el lema de la ilustración (Kant, 1979:25).

Aquellos hombres pugnaron para volver al hombre un individuo liberado, dueño de sus actos y con una visión clara de sus acciones, sobre todo para disfrutar del mundo a su alrededor:

Armado de la razón, el hombre se afirma como raíz de la política, de la economía, de la ética, de las relaciones sociales y de la cultura. De allí la secularización del pensamiento y

² "Por más que la tierra y todas la criaturas inferiores sean comunes y pertenezcan en general a todos los hombres, sin embargo cada uno tiene un derecho particular sobre su propia persona, sobre la cual ningún otro puede tener ninguna pretensión. El trabajo de su cuerpo y la obra de sus manos, podemos decirlo, son su bien propio. Todo lo que haya extraído del *estado de naturaleza* por su trabajo y su industria le pertenece a él solo, pues ese trabajo y esa industria son sólo de él y nadie puede tener derecho sobre lo adquirido mediante ese trabajo y esa industria, sobre todo si quedan para los demás bastantes cosas semejantes e igualmente buenas" (Locke en Touraine, 2000:54)

³ La concepción occidental más vigorosa de la modernidad, la que tuvo efectos más profundos, afirmaba que la racionalización imponía la destrucción de los vínculos sociales, de los sentimientos, de las costumbres y las creencias llamadas tradicionales, y que el agente de la modernización no era una categoría o una clase social particular, sino que era la razón misma y la razón histórica que preparaba su triunfo (Touraine, 2000:18).

la explicación de los fenómenos históricos como algo que no se define por la religión o la Divinidad, sino invariablemente con referencia al centro del universo que es el hombre. Se abandona la visión de lo sagrado y se afirma el valor de "lo profano", de lo "nuevo" (Flores Olea, 2001:55).

Según esta línea interpretativa, con esta visión, el hombre moderno se colocaría como centro del universo y su conciencia se afirma como la medida de todas las cosas, teniendo como fin el dominio sobre la naturaleza.

Los excesos de la modernidad

El uso de la razón y la conciencia individual no condujo a la mesura sino a los excesos, así, valiéndose de la razón convertida en ciencia y tecnología (instrumentos que han potenciado sus capacidades), el individuo moderno ha depredado todo su alrededor, llegando a minar el terreno que pisa. En nombre del progreso, Taylor, por ejemplo, llegó a desarrollar un método que sistematiza el conocimiento para acelerar al máximo el trabajo obrero (Touraine, 2000).

La razón se transformó en razón instrumental, es decir, la búsqueda del máximo beneficio por cada acción emprendida, teniendo como finalidad obtener más, la inteligencia puesta al servicio de la cantidad antes que la calidad⁴ (Flores Olea, 2000); esta intención de obtener mayores beneficios está llevando al hombre moderno a su propia destrucción, el caso más claro es la depredación de los recursos naturales, o la aplicación de una política depredadora de los trabajadores como es el modelo neoliberal, en la aplicación de la razón para la obtención del máximo beneficio, el individuo moderno raya en la irracionalidad (Hinkelamert, 1996).

Y ¿a nivel existencial, cuál es el saldo? Ciertamente la modernidad ha traído grandes progresos económicos y tecnológicos, de los que el hombre moderno se ufana. Sin embargo el cultivo de esta forma de razón no le ha retribuido beneficios para el desarrollo netamente humano "...al lado de la prosperidad de occidente puede detectarse el nihilismo de la abdicación: no hay ninguna sabiduría más alta, ni una cultura más profunda... El panorama espiritual de occidente es desolador: chabacanería, frivolidad, renacimiento de las

⁴ Touraine, lo expresaría de esta manera: "El agotamiento de la modernidad se transforma pronto en un sentimiento angustioso por la falta de sentido de una acción que ya no acepta como criterios sino los de la racionalidad instrumental. Horkeimer ha denunciado la transformación de la "razón objetiva" degradada en "razón subjetiva", es decir, una visión racionalista del mundo convertida en una acción puramente técnica, en la cual la racionalidad está puesta al servicio de necesidades, ya sean las necesidades que se encuentran sometidas a la razón y a sus principios de regulación del orden social y del orden natural" (Touraine, 2000:94)

supersticiones, degradación del erotismo, el placer al servicio del comercio, y la libertad convertida en la alcahueta de los medios de comunicación" (Paz citado por Mansilla, 2002:160).

Por otro lado, los ímpetus de la modernidad catapultaron la conciencia individual hacia un individualismo extremo. En esto contribuye la división del trabajo y la especialización extrema que viven los individuos modernos. En la sociedad industrial –sociedad compleja– (Bacon, 1990), donde la división del trabajo se halla en extremos fraccionada, donde cada persona se dedica a una actividad exclusiva, se genera una dependencia y complementariedad entre todos, ya que cada persona realiza una fracción de actividad y para satisfacer las necesidades requiere imprescindiblemente de los demás; pero la presencia del dinero en el intercambio genera la sensación de independencia, pues sólo por su mediación se obtienen satisfactores. La posesión del dinero da la impresión de autosuficiencia y la gente desdeña las relaciones interpersonales, porque percibe que mediante él puede resolver sus problemas de cualquier índole⁵. Las relaciones y los intercambios sociales implican inversión de tiempo, realización de rituales, esfuerzos, ... en una palabra, sacrificios. "Quien tiene dinero se encuentra liberado de sacrificio; puede comprarlo todo. Un motivo para el egoísmo... Hombres con capacidades diferentes producen bienes diferentes. Ellos acumulan montones de mercancías y son estimulados, por su propio egoísmo, a intercambiar sus productos por bienes que han producido otros" (Kurnitzky, 2001:49).

A decir de Lipovetsky, hoy el sello de nuestra época (neoliberal, posmoderna o global) es el individualismo, así "...la privatización ampliada, erosión de las identidades sociales, abandono ideológico y político y desestabilización acelerada de las personalidades, (indica que) vivimos una segunda revolución individualista (o, dicho de otro modo), una nueva fase en la historia del individualismo occidental" (Lipovetsky, citado por Guinsberg, 2002:124). Así, la sociedad se ha vuelto una especie de suma de personas para alcanzar sus objetivos, a través de la competencia con los demás para triunfar, para sobrevivir o... para fracasar. "Se pierde así de vista el marco social como un Gestalt de integración y cooperación, para verla como un ámbito exclusivo de realización personal y como arena de competencia en todos los aspectos, pero de una competencia donde el triunfo, o al menos una buena colocación, es tan importante que se pierden valores éticos para su logro, o sea que llega a importar poco cómo se consigan" (Guinsberg, 2002:123).

⁵ "Con dinero baila el perro", reza un dicho popular, para expresar el poder que alcanza el dinero.

Al final, no asistimos precisamente al triunfo de los valores humanos, sino más bien al del individualismo y narcisismo actual.

...convive con la lógica del vacío y produce un desierto donde... todos los grandes valores y finalidades que organizaron las épocas pasadas se encuentran progresivamente vaciadas de sustancia (...) que transforma el cuerpo social en cuerpo exangüe, en organismo abandonado. (La indiferencia actual produce una alienación ampliada, así como) en un sistema organizado según el principio de aislamiento 'suave', los ideales y valores públicos sólo pueden declinar, únicamente queda la búsqueda del ego y del interés propio, el éxtasis de la liberación 'personal', obsesión por el cuerpo y el sexo. (Lipovetsky citado por Guinsberg, 2002: 126).

Es el descrédito hacia las formas colectivas de acción, para refugiarse en la individualidad y, al final del camino, sólo existe la soledad. Paz señalaría que el único ser consciente de su soledad es el individuo moderno, porque es el individuo moderno, o posmoderno en este caso, quien vive el individualismo en su expresión más decantada, lo cual le provoca angustia y sensación de inestabilidad y, aunque como individuo posee los elementos para superar su soledad, los condicionamientos de la propia sociedad moderna se lo impiden (Paz, 1995).

Alcoholismo y sociedad

Muchos autores han reconocido el carácter bio-psico-social de las causas del alcoholismo, aunque los estudios han profundizado más en los dos primeros aspectos del trinomio. En este trabajo nos avocaremos al último aspecto, es decir, sobre las determinantes socioeconómicas y sociológicas del alcoholismo.

Algunos autores encuentran especialmente responsable de la problemática al proceso de industrialización, el desarrollo tecnológico, los medios masivos de comunicación, el sistema educativo (Fernández y Del Moral, 1992) y, sobre todo a la familia (Fernández y Del moral; North y Orange Jr., 1991). Aunque quizá, al interior de estos, la organización que carga con mayor responsabilidad en las adicciones es precisamente la familia, dicen Fernández y Del Moral, que unas relaciones satisfactorias padres-hijos están asociados con un consumo menor de drogas por parte de los hijos y hacen una relación de situaciones familiares condicionantes de las adicciones, mencionando, por ejemplo: los apoyos y controles familiares débiles; uso de alcohol y drogas entre los padres y/o hermanos, familia caótica o desorganizada, falta de contacto con la familia y divorcio entre los padres.

Por lo anterior podemos apreciar entonces que una gran dosis de responsabilidad recae en la disfuncionalidad de la familia, la falta de comunicación en su interior, la ausencia de afectos, etcétera⁶, o de la familia en franca desintegración. Pero desdeñamos la circunstancia de que ambos padres trabajen fuera del hogar, lo cual es visto muchas veces como necesidad, otras como un avance, sobre todo para la mujer; sin embargo

...cuando ambos padres trabajan, dedican menos tiempo a sus hijos y tienen, por tanto, menos posibilidad de transmitir el sentimiento de autoestima. Los niños deben de ver en sus padres seres seguros de sí mismos, dispuestos a comprender sus problemas y ayudarles en cualquier circunstancia (anónimo, 1991:61).

Definitivamente que el trabajo de los padres, en la actualidad, es una necesidad; en muchos casos por imperativos de sobrevivencia, aunque en muchos otros esta necesidad está dictada por imperativos sociales, de *status*, muy a tono con nuestra sociedad consumista, propia de la globalización, que nos induce a suplir las necesidades existenciales y de afecto por objetos materiales, que nos ofrece la industrialización: artículos suntuarios (automóviles, artículos eléctricos, implementos eléctricos para el hogar, etcétera). Así, la familia, por estar centrada en la elevación de su nivel de vida, pierde de vista algunas funciones como el cuidado, afecto y comunicación de los hijos. De esta manera, la asociación de la pobreza con las adicciones no es absoluta, ni exclusiva; la opulencia tampoco es gratuita, de lo contrario si en la familia faltan aquellos ingredientes:

Las experiencias negativas en la vida de un individuo contribuyen a producir desorientación e infelicidad y la búsqueda de "satisfactores" como el alcohol y otros fármacos. Sin embargo, la riqueza, la posición económica desahogada, tampoco es una posición que proteja contra el alcoholismo (anónimo, 1991:60).

Lo innegable es que sobre la familia se han descargado responsabilidades encontradas, "La familia se queda sola y es responsable de proveer a los hijos económicamente y de educarlos en los modelos culturales de la época" (Sefchovich, 1987:13). Es más, la incorporación de la mujer

⁶ North y Orange Jr. Tocan una problemática que va más allá de las posibilidades de la familia, "...el constante cambio tecnológico de la sociedad, imponiendo demandas cotidianas que exigen respuestas constantes; un bombardeo de "información" confusa que coloca a los padres en una situación de inseguridad sobre sus propios conocimientos, haciéndolos sentirse impotentes como educadores; la penetración de los medios de comunicación al interior de las relaciones familiares (North y Orange, 1991: 27-28)

al trabajo remunerado se considera como un logro y una liberación de la mujer ante el tedio doméstico y la carga de la educación y el cuidado de los hijos. Salir a trabajar, para ella es hasta un alivio, un escape. No hay duda, la familia y sobre todo la mujer en la modernidad cargan con una demasiada y complicada responsabilidad. Ahora se sabe, por ejemplo, que la primera maltratadora de los niños en el hogar es la madre. Entonces la familia, aquella organización a la que la modernidad ha encargado la responsabilidad de forjar a sus individuos, núcleo de protección y refugio de las personas, no está cumpliendo esa función a cabalidad, de ahí entonces que existan muchos problemas, entre ellos la farmacodependencia.

Otro factor preponderante en el desarrollo del alcoholismo es el proceso de industrialización, con él se inicia la destilación del alcohol, y se hace posible la producción masiva. Este hecho no es inocuo, no se trata de un incremento que sea independiente de la situación social. El incremento de la población tiene fines lucrativos. Y es que nuestra moderna sociedad industrial actúa de manera inversa a las sociedades tradicionales, en donde las necesidades preceden a la elaboración de los satisfactores; mientras que en nuestra sociedad moderna industrial la producción precede a las necesidades, primero se producen mercancías masivamente y enseguida se crean las necesidades para su consumo, para que esto sea posible, los medios masivos de comunicación y la publicidad son fundamentales⁷.

Según Moral y Fernández (1997), el sistema educativo es muy importante en la generación de las adicciones, porque fomenta una serie de valores proclives al consumo de las drogas, por ejemplo el hedonismo, la evasión, la satisfacción inmediata, el consumismo, etcétera; no descartan la contribución de las condiciones laborales, ya que algunas profesiones favorecen ciertos consumos.

Por lo visto todos los caminos de la vida conducen hacia el consumo del alcohol; sobre todo cuando se le encomienda la misión de recomponer el tejido social disuelto por la modernidad y por la economía de mercado en el sentido de haber generado la conciencia de la individualidad y el egoísmo. Según Bacon (1990), la reunión y la integración en la sociedad moderna se dificultan hasta lo imposible en una sociedad, cuyos individuos son a menudo "más auto

reprimidos e independientes entre sí, más ignorantes de los intereses y las actividades de los demás, más separados de los demás, y más propensos a establecer relaciones agresivas y de competitividad". Ni las fiestas o reuniones sociales, donde parece prevalecer la cordialidad, logra "romper el hilo" en las relaciones interpersonales. En este contexto se ha vuelto mayor la participación del alcohol para alegrar a la gente en la asociación placentera. Además de la necesidad social de mayor integración, también existe la necesidad de establecer contactos de tipo ocupacional o de recreación, lo cual se dificulta en un mundo movible y estratificado, en este caso el alcohol funciona para relajar las tensiones. "El alcohol es, evidentemente, un elemento funcional para conseguir la liberación de las sospechas, de la tensión competitiva para derribar las barreras que, en nuestra sociedad, por lo general se interponen entre las personas desconocidas entre sí". Bacon hace hincapié en la naturaleza depresiva del alcohol, lo cual permite una relajación de las tensiones, la inhibición, la ansiedad y la culpa que acosan al hombre moderno, debido a los tipos de relación y estructuración social. Una sociedad donde priva la competencia encarnizada por alcanzar cualquier meta; donde la lucha por alcanzar *status*, prestigio, es cada vez más arduo. Bacon toca aspectos profundamente reales, aunque no siempre sean reconocidos en nuestra sociedad moderna.

Según esto, en un mundo complejo, en el desarrollo de nuestra vida, tenemos una extrema dependencia de los demás, y a los demás parece no preocuparles esto, lo cual es, para nosotros, una fuente de angustias. En nuestra sociedad existe una gran cantidad de personas que realizan actividades semejantes, por tanto el rango de prestigio requerido es mayor para poder destacar; o bien, para obtenerlo se requieren mayores esfuerzos. Actualmente el prestigio se encuentra más relacionado con la posición social, y esto genera tensiones⁸. En una sociedad donde las relaciones se especializan cada día más y son impersonales, competitivas, y donde diversas especialidades no son comprendidas por los demás, se desea con mayor intensidad el reconocimiento, el respeto y el prestigio, pero al mismo tiempo se dificulta tanto lograrlo, que se

⁷ De acuerdo con Alonso (1991), "...el consumo depende de la disponibilidad. En un principio los hábitos tradicionales de consumo están enmarcados en patrones culturales, que logran un consistente control social, pero en una segunda etapa, estos niveles aumentan. Esto se atribuye a la industrialización y al comercio internacional, a la aparición de monopolios..." (Alonso, 1991: 173)

⁸ "La gente se inclina cada día a otorgar el reconocimiento, de acuerdo al grado de acumulación o a la riqueza de la persona... frecuentemente, en nuestra sociedad, el prestigio ya no se asocia con el talento o la eficiencia de las personas, (y por otro lado) no existe ni el tiempo, ni el conocimiento, ni la interacción social dentro de una variedad de niveles de experiencia para que la gente juzgue a los demás. Pero a pesar de esta debilidad, la necesidad de conseguir personas idóneas para posiciones especializadas, ejerce una presión y la necesidad de obtener un prestigio se hace mayor" (Bacon, 1990:80)

convierte en una fuente generadora de frustraciones, agresión, ansiedad, envidia, etcétera. La complejidad, alcanzada por nuestra sociedad, trae consigo el incremento de responsabilidades sociales, una persona con rango más alto en una organización carga con mayores responsabilidades. A mayores rangos en la estructura, corresponden mayores responsabilidades.

El hombre de alto rango lleva consigo su ansiedad laboral, concerniente a la organización, *todo el tiempo*. Uno tiene poco o ningún prestigio, y poca o ninguna ansiedad, en tanto el otro tiene mucho prestigio, pero también mucha ansiedad (Bacon, 1990:81).

Por todo lo anterior, nuestra sociedad necesita el alcohol para generar la convivencia, para manejar las relaciones sociales, resulta que las famosas "ocasiones sociales" de la bebida no están movidas por el placer de beber, como muchos lo justifican, sino que es una acción imperativa para hacer llevadera la vida en este medio. "Es el pseudo bienestar", proporcionado por una elevación del nivel económico, que se estructura en torno a la tecnoburocracia y el consumismo, en detrimento de la solidaridad humana y la integración social. Por ello, todo desarrollo socio-económico, que transita por la vía de la civilización tecnoc-consumista, va acompañado de cifras alcoholomanía llamativamente altas. En este sentido podría hablarse de la alcoholomanía de la seudocivilización. "Se trata de una cultura profundamente alcohólica, dada su gran penuria en rasgos de solidaridad humana y de integración social" (Alonso, 1995: 172 y 174).

Lo anterior muestra la verdadera imagen de la sociedad moderna, el rostro del hombre moderno que encuentra en la modernidad el sinónimo de acumulación y consumismo, mediante ellos suplente necesidades afectivas y emocionales. Aquí el alcohol es un buen sustituto, y se recurre a él para poder establecer relaciones interpersonales, para intentar mitigar la soledad y alegrar su vida; se recurre a él para enfrentar las frustraciones y/o evadir las responsabilidades. En una palabra, el alcohol, se ha instituido para hacer frente a las dificultades de la vida moderna, ya como recurso, ya como refugio o como evasión.

Conclusiones

La globalización no se manifiesta únicamente en el nivel económico, donde las grandes empresas transnacionales han impuesto su ley y el Estado ha cedido terreno. Quizá la globalización de mayor impacto es la globalización o transformación del sujeto, quien sin importar su lugar de

residencia, edad, clase social, nivel educativo, etcétera, está adoptando los valores, visiones y estilo de la vida occidental, en los cuales subyacen el individualismo/ egoísmo, el espíritu de competencia, el consumismo; el endiosamiento del dinero, como el único valor y fin de la vida; la idolatría de la vida moderna y todo lo que esto implica. El término homogenización, aplicado a esta realidad, no podía ser más exacto, ni más dramático: los habitantes del mundo, cada vez más, abandonan su cultura propia para adoptar los valores del mundo moderno y tender a ser más y más semejantes.

Por otro lado, los estudios realizados sobre las causas del alcoholismo apuntan hacia la predisposición genética, hacia los factores de tipo psicológico fundamentalmente, pero por los elementos aquí aportados, una gran dosis de responsabilidad recae sobre la propia dinámica social, que empuja al hombre moderno al consumo consuetudinario del alcohol, como una forma de hacer frente a los problemas derivados de la dinámica social. Significa, entonces, que los valores y la cultura inculcados por la modernidad y el desarrollo capitalista (de tipo material y la idea de autosuficiencia a cada individuo) no llenan las necesidades del hombre moderno. Por el contrario, generan vacío existencial, angustias y tensiones derivados de la vida competitiva y las necesidades de realización; además de la dificultad para vincularse con los demás, que acaba por llevarlo de regreso ante la soledad, provocada por el individualismo: son necesidades que se suplen o mitigan con diferentes recursos, el alcohol es uno de los principales.

No debe extrañarnos, entonces, el creciente consumo de esta droga, porque hace funcional a la sociedad moderna capitalista. En la actualidad es una industria boyante que, por encima de crisis y problemas económicos, sus ventas no decrecen, por el contrario han ido en aumento, como se anota en la parte introductoria de este trabajo. Esto, por lo visto, es explicable por la dinámica de nuestra sociedad moderna industrial, que requiere de estos apoyos para ser funcional, supliendo y mitigando los vacíos y problemas de la dinámica social (angustia, vacío existencial, soledad, depresiones, necesidades de vinculación), significa que no podemos esperar el descenso de la producción, ni de su consumo, por el contrario, es de esperarse que vayan siempre en aumento.

Bibliografía

- Alonso F. Alcoholdependencia. México: Ed. Salvat; 1991.
- Alarcón S. El tianguis global. En Bueno C., (coord.) Globalización: una cuestión antropológica. México: Ed Miguel Angel Porrúa-CIESAS; 2000.
- Anónimo. Las bebidas alcohólicas y la salud. México: Ed. Trillas; 1991.
- Bacon D. EL alcohol y la sociedad compleja, en Menéndez E. Antropología del Alcoholismo en México. México: Ed. CIESAS; 1990.
- Bueno C. Globalización: Una cuestión antropológica. México: Ed. CIESAS-Miguel Angel Porrúa; 2000.
- Fernández A, Del Moral F. Alcoholdependencia. Personalidad del alcohólico. España: Ed. Masson-Salvat; 1992
- Flores V. Modernidad y globalización. En Valero R. (coord.) Globalidad una mirada alternativa. México: Ed. Miguel Angel Porrúa-CELAG; 2000.
- Guinsberg E. La salud mental en el neoliberalismo. México: Ed. Plaza y Valdez; 2002
- Hinkelamert F. América Latina y la globalización de los mercados, en *Sur* 1996; No. 6.
- Kant E. ¿Qué es la ilustración?, en Filosofía de la historia. México. Fondo de Cultura Económica. Colección Popular 1979; Num. 147.
- Kurnitzky H. Retorno al destino. La liquidación de la sociedad por la sociedad misma. México: Ed. Colibrí-UAM; 2001.
- Mansilla F. Una visión crítica de tradicionalidad y modernidad, en Política y cultura, No. 18, otoño. UAM; 2002.
- North R. y Orange, R. Jr. El alcoholismo en la juventud. México: Ed. Concepto; 1991.
- S/D Las causas: ¿porqué sólo ciertos individuos se hacen alcohólicos?. S/D.
- Paz, O. El laberinto de la soledad. México: Ed. FCE; 1995.
- Sefchovich, S. Todo queda en familia. La familia esa contradicción, en *FEM*; 1987: No. 59, junio.
- Touraine A. Crítica a la modernidad. México: Ed. FCE. 2000.

Salud Problema

PUBLICACIONES DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Con este número la revista *Salud Problema* continúa su nueva época editorial, abriendo sus espacios a colaboraciones de calidad enfocadas a temáticas de investigación sobre las relaciones entre la salud y la sociedad; es una publicación científica editada por el posgrado en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, bajo los siguientes requisitos para facilitar su edición.

DATOS GENERALES PARA LA RECEPCIÓN DE ESCRITOS

1. La revista *Salud Problema* publica artículos, reportes de investigación, ensayos, comentarios polémicos, noticias, información sobre nuevas publicaciones, reportajes, entrevistas y reseñas bibliográficas. Los textos que se envíen deberán ser inéditos y no haber sido sometidos a consideración de otras publicaciones. La revista no provee servicio de captura o corrección de textos, dibujos o arreglos de ilustraciones, es responsabilidad de cada autor llevar a cabo estas tareas, así como entregar los manuscritos de acuerdo a las normas editoriales que se establecen. El Consejo Editorial se reserva el derecho de regresar a sus autores los materiales que, a su juicio, no cumplan los requisitos de calidad, extensión o cuidado formal y editorial.
2. Los trabajos deberán ser elaborados en español, con un resumen (sinopsis) en inglés y español.
3. Las colaboraciones se deberán entregar en diskette 3.5; en procesador de textos Win Word, Word Perfect (5.0 o superior), anotándose sobre el diskette el título del artículo, nombre del autor y el programa en que fue capturado el texto, acompañado de tres copias impresas.
4. En caso de artículos o ensayos, la extensión del texto será hasta de 40 cuartillas escritas a doble espacio incluyendo carátula, resumen, agradecimientos, cuadros, gráficas, notas, dibujos, curriculum de los autores y referencias bibliográficas.
5. Siguiendo el criterio anterior; los reportes de investigación, los comentarios polémicos, las noticias, los reportajes, las entrevistas y las reseñas bibliográficas no deberán exceder de 10 cuartillas.
6. El curriculum (resumido) del autor y/o autores deberá contemplar: grados académicos, institución donde trabaja, líneas de investigación que desarrolla y experiencia laboral, en no más de 15 renglones y en hoja separada al final del texto.
7. Todos los trabajos incluirán en una hoja aparte (primera hoja), el nombre del autor y/o los autores, institución a la que pertenecen, domicilio, número telefónico, fax y correo electrónico, para su rápida localización.
8. Los trabajos deberán entregarse a los miembros del Consejo Editorial, o enviarse a: José Arturo Granados Cosme. Directora de la Revista *Salud Problema*, Maestría en Medicina Social, UAM-Xochimilco, Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, CP 04960, México, DF.
9. La aprobación o no de los textos enviados a *Salud Problema* se basa en opiniones fundamentadas de dos dictaminadores.

DATOS PARTICULARES PARA LA PRESENTACIÓN DE UN ESCRITO

1. Los manuscritos deberán presentarse en hojas blancas tamaño carta escritas por un solo lado, a doble espacio (incluyendo resumen, agradecimientos, notas y bibliografía), con márgenes de tres centímetros, cada página deberá contener 27-30 líneas.
2. La primer hoja llevará la información requerida en el punto número 7 de los datos generales.
3. La segunda hoja, el resumen de 15 renglones con su traducción al inglés y de tres a cinco palabras clave.
4. A partir de la tercera se incorpora el texto, repitiendo sólo el título en la parte superior con un margen (colgado) de 9-10 líneas. Asignando a esta hoja el 1, numerar el resto.

5. En el cuerpo del texto y para referencias no textuales, incluir entre paréntesis el o los apellidos de los autores a que se hace referencia y el año de publicación. Ejemplos: (Gómez, 1996), (Gómez y Pérez, 1996) o (Gómez, Pérez y Sánchez, 1996). En caso de que se trate de más de tres autores, sustituir los apellidos del segundo en adelante con la expresión et al. (sin cursivas y sin punto después de et). Por ejemplo: (Gómez et al., 1996). Para referencias textuales, incluir la o las páginas correspondientes: (Gómez, 1996:26), (Gómez y Pérez, 1996:26-27), (Gómez, Pérez y Sánchez, 1996:26-28) o (Gómez et al., 1996:26).

6. Las citas textuales que ocupan menos de cinco renglones no se separan del texto y se entrecorren, las de más de cinco renglones se separan del texto dejando una línea en blanco antes y después, sangrando cinco espacios a la izquierda y a la derecha, además de escribirse a renglón seguido y subrayando para componer en cursiva. En este último caso, omitir las comillas.

7. Se utilizarán corchetes [...], cuando se integre un dato agregado por el autor a una cita y tres puntos suspensivos a las omisiones hechas al texto original.

8. Al principio de cada capítulo así como resumen, introducción, títulos diversos, bibliografía y demás divisiones de la obra, el margen de la cabeza (colgado) deberá de ser de 9 -10 líneas, centrados y deberán escribirse en mayúsculas y minúsculas.

9. Al inicio de cada párrafo se dejará una sangría de cinco golpes. Pero se dejarán de sangrar los párrafos con que se inician cada capítulo y los que siguen a un subtítulo.

10. Llamadas y notas: Las llamadas de notas deben indicarse con números volados, sin puntos ni paréntesis. Si hace falta una segunda serie se señalará con asterisco y si se precisa todavía una tercera, puede usarse letras voladitas. En todo caso las llamadas irán después de los signos de puntuación. Las notas se harán en hoja aparte al final del texto y comenzarán con una sangría de tres golpes. No es aceptada la elaboración de notas para efectuar referencias bibliográficas.

11. La bibliografía se presentará en hoja aparte refiriendo solamente a los autores mencionados en el documento. Se alfabeticiza por el apellido paterno del autor principal y del más antiguo al más reciente para dos o más títulos del mismo autor o autores. Las referencias deben ser elaboradas siguiendo este formato:

Libros:

Burín, Mabel (1991). *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, México, Paidós.

Dos o más autores:

Burín, Mabel y Pedro López (1991). *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, México, Paidós. (Notar que en el segundo autor se menciona primero el nombre). En las referencias bibliográficas no se usa la expresión et al., se listan todos los autores.

Capítulos en libros:

López, Oliva (1993). "¿Desmantelamiento o modernización de la política social?", en S. Fleury (org.), *Estado y políticas sociales en América Latina*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y Brasil, Fundación Osvaldo Cruz de la Escuela Nacional de Salud Pública, pp. 25-48.

Artículos en revistas:

Vega, Genaro (1994). "Evaluación de la atención materno infantil en cinco unidades de medicina familiar". *Salud Pública de México*, vol. 35, núm. 3, pp. 283-287.

12. Cuadros y gráficas se pondrán por separado indicando claramente su lugar en el texto con la leyenda **insertar cuadro o gráfica núm. X** (cada tabla o gráfica debe estar impresa en una hoja separada, numeradas progresivamente, con título y la fuente). Los mismos criterios deben ser usados para las ilustraciones (dibujos y fotografías).

13. Siglas y abreviaturas: se escribirán con mayúsculas, sin puntos ni espacios.

14. En caso de ser aprobados para publicación, el Consejo Editorial, se reserva el derecho de llevar a cabo correcciones de redacción y estilo a los manuscritos, así como modificaciones al título de los trabajos.